

EDITORIAL

Quienes conozcan la historia del hombre de Pilttdown, recordarán de qué manera influyó la idea de la evolución humana que predominaba a principios de siglo, en la aceptación de este cráneo falso. Construido con una mandíbula de gorila y la parte superior de un cráneo humano, este "fósil" hallado en Inglaterra fue recibido por la comunidad científica y el público en general como "el eslabón perdido", el ejemplar que mostraba al fin la tan buscada transición entre el mono y el hombre, y que todos se imaginaban un poco así: mitad mono y mitad hombre. La creencia en este fósil-orgullo-de-los-ingleses, duró casi cuarenta años!!!

Esta historia, aparte de mostrar que en la comprensión de la actividad científica a veces se aprende más de los errores que de los aciertos, ilustra en buena medida de qué manera se construyen los hechos científicos, esto es, cuáles son los factores que influyen en la aceptación de un hecho (ideológicos, políticos, filosóficos, etc) y cómo las teorías buscan su confirmación a como dé lugar.

Y así como las teorías científicas contemporáneas están determinadas por todos estos factores, de igual manera lo han sido las distintas formas de explicar el mundo a lo largo de la historia. La diferencia es que, la distancia en el tiempo al igual que el error, facilitan en mucho la comprensión de estos procesos. Es tal vez por ello que los seres que antiguamente espantaban a comarcas enteras, se han tornado inofensivos cuentos y leyendas, o que ciertos supuestos de alguna teoría nos parezcan totalmente válidos, aunque pocos hechos los apoyen o se requieran de numerosas hipótesis ad hoc para que se sostengan, Feyerabend dixit.

Esperamos que los textos sobre estos seres maravillosos sirvan de divertimento y reflexión acerca de los nexos existentes entre leyendas, mitos, cuentos, juegos y una actividad tan seria como la ciencia.

Los editores